

¿Qué aprendizajes nos han dejado los esfuerzos por construir la paz desde las Regiones?  
entender la Paz Territorial al interior del SNPS/ CC?

Introducción –

1. La claridad de una hoja de ruta desde las regiones.

***¿Cuál es el proceso para que cada una de nuestras regiones que anhela la paz desde sus territorios, pueda hacer un esfuerzo de conocimiento y asimilación de una hoja de ruta y cómo los contenidos de esa hoja de ruta, se han de traducir en actitudes y comportamientos?***

¿En este caminar juntos es cierto que todos vamos para el mismo lado?

¿En qué vehículo nos vamos? Importante definirlo.

¿Qué nos vamos a poner hacer por el camino?

¿Qué certeza tenemos de que vamos a llegar a donde nos lo propusimos?

Indicadores y señales de progreso.

***2. El ser articuladores, facilitadores y dinamizadores de los procesos en el territorio.***

Con la Iglesia y las Iglesias.

Con la academia y los investigadores.

Con el sector privado y los gremios.

Con la institucionalidad pública.

Con la sociedad civil organizada.

Con la cooperación internacional

Con los generadores de opinión pública.

**3. Los pasos acertados que hemos logrado dar no sin dificultad:**

*Construir la paz desde las regiones es un camino acertado que la Iglesia y el Secretariado Nacional de Pastoral social ha venido haciendo desde siempre, por ser precisamente esta paz construida con los actores territoriales, no tanto una opción sino una condición para hacer posible una mayor reflexión, entusiasmo y compromiso en las personas, comunidades, organizaciones e instituciones. Colombia ciertamente es un país de regiones y separar para comprender no es dividir sino ordenar esperanzas desde abajo desde adentro y con la gente.*

*En los procesos de construcción de la paz desde las regiones hemos aprendido el valor que tienen las reglas para la convivencia que se construyen desde los territorios como de acuerdos edificantes que van indicando con el dedo una verdad que no se dice, sino que se hace.*

*También ha sido la apuesta de construcción de paz desde las regiones, una oportunidad que se han dado los pobladores de un territorio, para construir juntos, unas instituciones democráticas que se distingan por su estabilidad y eficiencia frente a la precariedad institucional, la baja gobernabilidad y la impunidad y la participación en los espacios donde se decide y se juegan la vida las comunidades.*

*Abrir espacios seguros para la construcción de la paz desde las regiones ha permitido, allí en concreto y con todos los elementos de esa realidad y de esa cultura, ir construyendo con humildad fecunda una cultura de la vida donde esta venga respetada y en donde los Derechos humanos tengan vigencia.*

*En casos muy concretos y desde cuanto nos ha sido posible, se ha generado y se deben seguir generando, desde las vocaciones de cada región y territorio, unos activos y circuitos económicos que no sólo han sido capaces de producir bienes y servicios que han dado satisfecho las necesidades de una población, sino que también han animado e impulsado un enfoque del desarrollo humano integral en el que los diferentes sectores de la población se han logrado beneficiar de manera equitativa. Los modelos de finca en el ámbito del desarrollo rural.*

*Hacer las paces desde el territorio también ha permitido, celebrar la cultura del encuentro como escenario donde las personas con sus organizaciones y procesos participan en la toma de decisiones independientemente de su origen, credo, sexo, raza, empleo o condición. Es como acercarnos en silencio y despacio a logro de ser comunidades de paz.*

*Nuestras regiones con nuestros biomas y ecosistemas, así como por ser el agua el activo más importante para nuestro desarrollo y desde el cual se deben pensar nuestros territorios, procuran reafirmar cada vez más su sentido profundo por el medio ambiente y el ambiente entero en la certeza de que sólo seremos sostenibles si logramos proteger, conservar y renovar nuestros recursos naturales.*

*Las apuestas regionales de paz y los esfuerzos por construirla han sido un insumo muy importante en la humanización de las relaciones en el territorio. En estos procesos regionales se logra crecer en lo personal y en lo relacional. La cultura, que integra todo y nos integra a todos, permite el cultivo de las aptitudes físicas, intelectuales y artísticas de nuestros hombres y mujeres.*

*También construir el sueño de la región permite la realización de los buenos criterios que hacen vigente en la cotidianidad de nuestras vidas, los valores morales como el respeto a la verdad, la honradez, el sentido del deber y la justicia, la consideración al prójimo, la solidaridad, el espíritu de servicio y el anhelo de ser siempre mejores.*

*Cuatro criterios nos han animado en la construcción de la paz desde las regiones:*

- *Lo primero es preferir la utilización renovable de nuestros recursos naturales.*
- *Lo segundo es poner por encima del valor de cambio el valor de uso.*
- *Lo tercero será promover la participación democrática en todos los sectores de la vida colectiva.*
- *Y cuarto optar por la interculturalidad como forma de vida centrada en la dignidad de las personas y como principal indicador de que hemos puesto en orden nuestras esperanzas*